



LA RECUPERACIÓN involucró recursos municipales y del Fondo del Patrimonio Cultural del Ministerio de las Culturas.

RECONSTRUIR UN HITO

A CASI ONCE AÑOS DEL TERREMOTO DE 2010 QUE LA DEJÓ INUTILIZABLE, LA ESTACIÓN DE FERROCARRILES DE SAN FRANCISCO DE MOSTAZAL, REGIÓN DE O'HIGGINS, REABRIÓ SUS PUERTAS. UN MINUCIOSO PROCESO DE RESTAURACIÓN PERMITIÓ QUE EL EDIFICIO DEL SIGLO XIX Y PARTE DEL ANTIGUO FERROCARRIL DEL SUR RECUPERARA SU ESPLENDOR ORIGINAL.

Texto, Claudia Pérez Fuentes. Fotografías, José Luis Rissetti.

Ya se sabe, una de las principales amenazas que enfrenta el patrimonio arquitectónico del país son los terremotos. El de 2010 dejó una vez más expuesta la vulnerabilidad de construcciones de incalculable valor histórico: iglesias, capillas, casas y una serie de inmuebles en ciudades y pueblos de la zona centrosur de Chile que se perdieron definitivamente; otros que siguen sin ser recuperados o, en el mejor de los casos, consiguieron los recursos y pudieron ser reconstruidos. Así ocurrió con la Estación de Ferrocarriles de San Francisco de Mostazal, Región de O'Higgins, que hace poco, y a casi once años del sismo, fue restaurada y convertida en centro cultural.

Aunque estaba cerrada tras los daños provocados por el terremoto de 1985, el de 2010 le dio el tiro de gracia, dejándola casi en el suelo. Ese mismo año, el municipio encabezado por el



ALBAÑILERÍA a la vista y pilares de hormigón distinguen al nuevo volumen de cafetería y servicios.

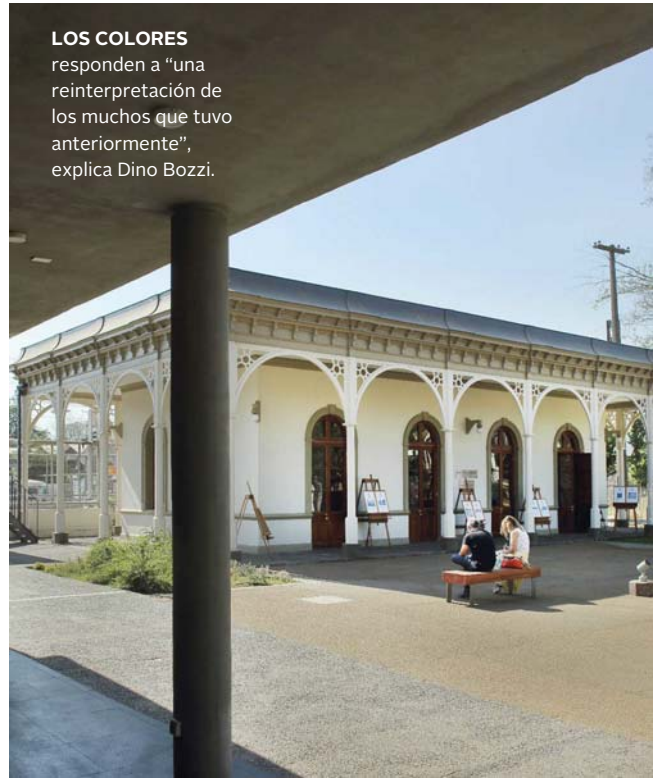


EN LA CASETA

de control se conservan estas piezas que servían para controlar los cambios en los tramos del tren.

hasta hoy alcalde, Sergio Medel, se propuso reconstruirla. “La historia de cada pueblo se escribe en lugares que son esenciales para su desarrollo; eso es lo que simboliza la Estación de Ferrocarriles de Mostazal que creció gracias a ella”, dice el edil sobre el inmueble inaugurado en 1861 como parte del Ferrocarril del Sur y donde, entre otros hitos, se suscribió en 1894 la declaración que convirtió a la localidad en comuna y se eligió “a mano alzada” al primer alcalde.

El volumen rectangular levantado en albañilería, con corredores, pilares de madera y arcos ornamentales siguió el modelo de la Estación Alameda inaugurada en Santiago en 1855 –predecesora de la actual Estación Central–, que ya había inspirado las paradas anteriores a Mostazal: San Bernardo, Buin, Linderos, Hospital/Paine. Fue el diseño al que debió ajustarse el arquitecto Dino Bozzi junto con la oficina Tándem, los encarga-



LOS COLORES

responden a “una reinterpretación de los muchos que tuvo anteriormente”, explica Dino Bozzi.



LOS PILARES

que rodean el edificio mantuvieron la forma octogonal de los primitivos.

dos del desarrollo y ejecución del proyecto “que tenía que apegarse lo más posible al original”, dice el profesional.

Para esto, y si bien lograron mantener algunos muros y parte de la madera primitiva, fue necesario reconstituir la mayoría de los elementos estructurales y ornamentales, como los arcos, una de las características más distintivas del edificio que fueron reforzados en hormigón. La obra que replicó “la espacialidad y expresión de la antigua” necesitaba, por otro lado, ganar espacios exteriores y equipamiento complementario: diseñaron a un costado del jardín –antiguo patio trasero de la estación–, un volumen “limpio” y de carácter contemporáneo para cafetería y servicios.

El recinto, “que tiene el ADN del patrimonial”, buscó sobre todo responder a la demanda por espacios de encuentro hecha por una comunidad fuertemente comprometida con el proyecto. “Fue fundamental, nos apoyaron en cada gestión realizada para lograr recuperar esta anhelada obra”, cuenta el alcalde de Mostazal. “Tienen gran conciencia de su patrimonio y del valor de esta estación, que forma parte de la esencia del pueblo que se armó en torno a ella. Está en el centro de todo”, resume Bozzi. VD